El viaje en barco de los niños y niñas

En el *Sontay* y en el *Habana*, no hubo iguales condiciones para todos:

"En el barco Habana dormíamos en el suelo, teníamos que estar en la cola para almorzar";"En el barco Habana dormíamos en el suelo, porque no había camarotes para todos". Coincide con los testimonios recién citados, de Alfonso Ibáñez y de Luis San Pedro el de otro niño cuyo nombre desconocemos, quien relata a sus padres cómo las pocas camas que había en el Habana las ocupaban los niños con destino a Francia y cómo para comer tenían que emplear una especie de cartilla de racionamiento (…): "Nada más embarcar en el Habana, según íbamos entrando en fila nos daban una tarjeta para comer. Tuvimos que dormir en el suelo, solo había unas pocas camas para los de Francia"

Sobre la alimentación a bordo también hablan otras cartas: " cuando llegamos a Burdeos ya comimos bien. En el Habana comíamos muy mal y en el Sontay comimos muy bien"

Palabras huérfanas. Los niños y la Guerra Civil. Sierra, V. (2009). Taurus.p. 167, 168.